



REPRODUCCIÓN. El busto de la Dama de Elche con sus colores originales durante la presentación de ayer en La Alcudia. / PACO UCLÉS

La Alcudia presenta una réplica del busto de la Dama con sus colores originales

La policromía de la pieza puede contemplarse por primera vez en base a un estudio del Museo Arqueológico Nacional

J.C. ROMERO ELCHE

«Una copia de lo que pudo ser en la realidad». Así definió Rafael Ramos, director del Museo Arqueológico y de Historia de Elche (MAHE), y del Monográfico de La Alcudia, la réplica del busto presentada ayer y que muestra por primera vez los colores originales de la pieza. «Invitamos a todos los ilicitanos a que vengan a verla», destacó.

La Dama no se concibió como se conoce actualmente. «El blanco y negro estaba vetado en el mundo clásico. Si un griego viera ahora la Venus de Milo se espantaría. Todo estaba coloreado

do vivamente», afirmó Ramos.

Por eso, los responsables de La Alcudia llevaron a cabo en 1995 un primer análisis sobre la policromía, partiendo de las piezas de que disponían, porque la Dama estaba en el Museo Arqueológico Nacional. Pero no fue hasta el 2006 cuando desde dicho museo se acometió uno más completo utilizando las técnicas más modernas.

Se recuperaron pigmentos de varias de las partes de la pieza, y los resultados, como destacó Rafael Ramos, «fueron los mismos que los nuestros». La Dama disponía de una túnica interior de color azul, una mantilla roja

Se utilizó azul, rojo y ocre para vestidos y adornos, y pan de oro para las joyas

montada sobre la tiara y parcialmente revestida por una cofia azul que desciende por su pecho desde el hombro izquierdo hasta el lado derecho de su cintura. Este detalle demuestra que se trata de una mujer, aunque tanto Rafael como Alejandro Ramos reconocieron que sigue siendo una incógnita si se trataba de una sacerdotisa o alguien perte-

neciente a la nobleza. Igualmente cuenta con un manto ocre oscuro con ribete rojo. Además estuvo adornada con un rico conjunto de joyas, revestidas con pan de oro.

Autenticidad

Todos estos datos, como explicó el director del MAHE y de La Alcudia, no hacen sino «ratificar la autenticidad de la Dama. Porque, por ejemplo, se utilizó para el color rojo se utilizó cinabrio natural, que a partir del siglo XVII deja de emplearse por completo porque en Alemania se descubre un cinabrio artificial. El natural no volverá a emplearse nunca más».

Del mismo modo, acaba con las teorías del profesor J.M. Moffit, sobre la modernidad del busto ibero. En este sentido, Ramos recordó a modo de anécdota, que en una de las veces que acudió al Museo Arqueológico, mientras el montón de uno de sus libros se mantenía intacto, otro con una obra de Moffit se había agotado.

Ramos recordó también que «Campello tenía razón», en alusión al descubridor del busto, que cuando tuvo la oportunidad de ver la Dama en Madrid «señalaba el pecho y decía que ahí había azul».